

Norman Girvan y las relaciones internacionales desde el Caribe anglófono: dependencia e integración*

Norman Girvan e as relações internacionais a partir do Caribe anglófono: dependência e integração

Norman Girvan and international relations from the Anglophone Caribbean: dependency and integration

Daniel Montañez Pico**

José María Calderón Rodríguez***

Resumen

Norman Girvan (1941-2014) fue uno de los más prominentes intelectuales críticos de Jamaica. Su trabajo se centró en el estudio sociohistórico del Caribe anglófono, con especial énfasis en el origen de su dependencia y subdesarrollo crónico dentro del sistema capitalista mundial. Confiando en que la integración sería una de las claves para superar la dependencia dentro del sistema de relaciones internacionales contemporáneo, en la última etapa de su vida se dedicó al análisis de los proyectos de integración regional de su área, convirtiéndose en el teórico y político mejor formado en este campo. En el artículo se analiza su trayectoria intelectual, ponderando sus aportes a la comprensión de las relaciones internacionales desde el Caribe anglófono a través de sus estudios sobre dependencia e integración.

Palabras clave: Norman Girvan, relaciones internacionales, Caribe anglófono, dependencia, integración.

* El presente artículo es fruto de una investigación posdoctoral realizada en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, gracias al apoyo de una beca posdoctoral otorgada por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM.

** Antropólogo por la Universidad de Granada, España. Maestro y doctor en Estudios Latinoamericanos por la UNAM, México. Investigador posdoctoral en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Líneas de investigación: pensamiento social latinoamericano, marxismo afrocaribeño. Publicación reciente: *Marxismo negro. Pensamiento descolonizador del Caribe anglófono*, Madrid, Akal, 2020. E-mail: <danielm9876@hotmail.com>.

*** Sociólogo, politólogo y economista. Investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos y profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y del Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, UNAM. Líneas de investigación: pensamiento social latinoamericano, fiscalidad y democracia en América Latina. E-mail: <calderonjosema@hotmail.com>.

ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, NUEVA ÉPOCA, NÚM. 51, ENERO-JUNIO, 2023, PP. 99-114.

Resumo

Norman Girvan (1941-2014) foi um dos intelectuais críticos mais proeminentes da Jamaica. Seu trabalho se concentrou no estudo sócio-histórico do Caribe de língua inglesa, com ênfase especial na origem de sua dependência e subdesenvolvimento crônico dentro do sistema capitalista mundial. Confiando que a integração seria uma das chaves para a superação da dependência no sistema de relações internacionais contemporâneo, na última etapa de sua vida dedicou-se à análise de projetos de integração regional em sua área, tornando-se o teórico e o político melhor formado neste campo. O artigo analisa sua trajetória intelectual, destacando suas contribuições para a compreensão das relações internacionais a partir do Caribe anglófono por meio de seus estudos sobre dependência e integração.

Palavras chave: Norman Girvan, relações internacionais, Caribe de língua inglesa, dependência, integração.

Abstract ****

Norman Girvan (1941-2014) was one of the most prominent critical intellectuals from Jamaica. His work focused on the socio-historical study of the English-speaking Caribbean, emphasizing the origin of its dependency and chronic underdevelopment within the world capitalist system. Confident that integration would be one of the keys to overcoming dependence within the contemporary international relations system, in the last stage of his life, Girvan devoted himself to the analysis of regional integration projects in his area, becoming the most educated theoretician and politician in this regard. In this article we analyze his intellectual trajectory, highlighting his contributions to the understanding of international relations from the Anglophone Caribbean through his studies on dependency and integration.

Keywords: Norman Girvan, international relations, Anglophone Caribbean, dependency, integration.

Antecedentes del pensamiento crítico sobre relaciones internacionales en el Caribe anglófono

Los antecedentes más remotos del pensamiento crítico sobre relaciones internacionales en el Caribe anglófono los encontramos en los procesos de lucha contra el colonialismo británico al menos desde el siglo xvii. Como plantea el intelectual trinitense Lloyd Best (2010:218), el Caribe fue un territorio *creado* por el colonialismo. Las organizaciones sociales de los diversos pueblos de origen arahuaco que habitaban la región colapsaron en pocas décadas ante el avance colonial, el cual terminó imponiendo, en la mayor parte de la región, un régimen basado en la explotación de mano de obra esclava para la producción de materias primas en plantaciones, fundamentalmente de azúcar. Ante la falta de mano de obra autóctona –que perecía rápidamente por las guerras coloniales–, las duras condiciones de trabajo y las pandemias, el poder colonial importó de forma masiva mano de obra esclava de otras regiones, principalmente de África Occidental. Este modelo de poder fue impugnado desde un principio por los sujetos que subyugaba, tanto por los pueblos autóctonos como por las personas que habían sido secuestradas y esclavizadas en África. Las rebeliones fueron constantes, se organizaron comunidades

**** Traducción del resumen al inglés por Ximena Ramos López Tolsa.

libres cimarronas en resistencia formadas por esclavos huidos de las plantaciones en las zonas más montañosas de la región, organizadas por grandes líderes anticoloniales como la reina Nanny de Jamaica o Bussa de Barbados (Hart, 1984). A causa de las constantes rebeliones y crisis del mercado mundial de azúcar, finalmente la esclavitud fue abolida en el siglo XIX. Sin embargo, esta situación no trajo mejoras sustanciales para los pueblos subyugados. Al carecer de tierras en propiedad, no les quedó más remedio que regresar a trabajar en las plantaciones, ahora como asalariados mal pagados. Además, en el caso británico el régimen colonial tuvo la astucia de inundar la región con mano de obra barata procedente de otras regiones de su imperio colonial como la India, generando más competencia y disminución de salarios en el mercado de fuerza de trabajo (Emmer, 1990).

Las primeras manifestaciones de pensamiento crítico sobre esta realidad sociohistórica colonial e imperial fueron realizadas por los primeros esclavos liberados que tuvieron la posibilidad de publicar las memorias de su experiencia vital, destacando para el caso británico las de Olaudah Equiano (1999 [1789]) y Quobna Ottobah Cugoana (1999 [1787]), las cuales causaron estupor entre la élite británica de finales del siglo XVIII, impulsando en gran medida el movimiento abolicionista en Inglaterra. Pero en términos de ciencias sociales, los primeros estudios empíricos y teóricos críticos de las relaciones internacionales en este contexto seguramente se los debemos a ciertos funcionarios coloniales británicos que fueron sensibles ante los efectos negativos de la explotación colonial sobre los pueblos subyugados por el sistema. De especial relevancia fueron los estudios de aquellos vinculados a la Sociedad Fabiana –organización fundada a finales del siglo XIX para promover el avance hacia el socialismo mediante reformas graduales pacíficas– que es considerada el germen del Partido Laborista británico. Esta organización manifestó una especial sensibilidad ante los problemas coloniales, creando una oficina específica que promovió la publicación de libros y panfletos criticando las condiciones de trabajo y derechos laborales en las colonias británicas (Hinden, 1946). De entre todas sus aportaciones destacan, sin lugar a duda, las de Sydney Olivier, quien se desempeñó como Secretario de Estado en la India y como Gobernador de Jamaica. Olivier conoció de primera mano los contextos coloniales, realizando diversos estudios históricos y empíricos sobre estas regiones, sobresaliendo su obra *White Capital and Coloured Labour*, en donde realiza una contundente crítica a las pésimas condiciones laborales de las personas afrodescendientes en las colonias británicas del Caribe, reconociendo al mismo tiempo la importancia de su trabajo para la consecución de materias primas indispensables para el desarrollo de la metrópoli y el imperio colonial (Olivier, 2018 [1906]).

Finalmente, estas perspectivas críticas sobre las relaciones internacionales en la región tendrían un desarrollo sistemático y un gran auge en el seno de los movimientos anticoloniales y panafricanistas de la región durante la primera mitad del siglo XX. Una serie de intelectuales afrodescendientes formados en los centros educativos de

élite de las colonias tuvieron la posibilidad de continuar sus estudios de posgrado en la metrópoli. Educados en un férreo sistema educativo que ensalzaba los valores sociales victorianos y la grandeza del imperialismo británico, iniciaron un complejo trabajo de indagación crítica sobre su historia y sociedad desde su propia perspectiva como sujetos afrodescendientes, develando los aspectos más negativos de un sistema social que hasta entonces se les había presentado como vanguardia mundial. Entre estos esfuerzos pioneros destacaron los trabajos de Eric Williams, futuro líder de la independencia de Trinidad y Tobago, quien realizó, en su clásica obra *Capitalismo y esclavitud*, una revisión histórica clave que develó la importancia de la institución esclavista para el desarrollo de la Revolución Industrial y el despliegue del capitalismo en Inglaterra (Williams, 2011 [1944]). También fue muy relevante el estudio de C. L. R. James sobre la Revolución Haitiana en su clásica obra *Los jacobinos negros*, donde recuperó la memoria de la primera rebelión exitosa de esclavos en la región, que condujo a su vez a la primera independencia de América Latina (James, 2003 [1938]). Por último, menos conocido pero no menos importante, podríamos resaltar dentro de esta primera generación los trabajos del intelectual trinitense Oliver Cox, quien planteó una revisión de la historia del capitalismo desde el punto de vista del Caribe, desvelando el carácter sistémico y global de este modo de producción desde sus orígenes (Cox, 1972 [1964]), siendo considerado por el propio Immanuel Wallerstein como “el padre de la teoría del sistema-mundo” (Wallerstein, 2000:174).

Esta primera generación de pensadores críticos –ya fueran líderes, activistas, asesores o formadores de opinión– acompañaron los procesos de independencia de la región que acontecieron en el ecuador del siglo, así como los proyectos de construcción de las primeras instituciones de educación superior en el área.¹ En este contexto emergió una segunda generación de jóvenes intelectuales formados ya en la propia región. Eran los “hijos” de los próceres de la independencia, la primera generación que había podido terminar estudios de educación superior en su propia región gracias a la fundación de las primeras universidades autónomas en el territorio. Se trataba de una generación profundamente decepcionada con las derivas del proceso de descolonización en el que se habían criado. Los gobiernos nacionalistas que habían conseguido la independencia prometieron fomentar un desarrollo nacional propio, guiado por los principios de autonomía, soberanía y lucha contra todo tipo de desigualdad. Pero, una vez conseguidas las independencias, estas promesas fueron difíciles de cumplir, debido en gran medida a la incapacidad de transformar lastres propios de sociedades que durante siglos se habían constituido como colonias con

¹ En el Caribe anglófono se creó en 1948 la primera institución de educación superior de la región, la University of the West Indies (UWI), teniendo su primer campus en Mona, Jamaica. Este proyecto educativo se diseñó desde un principio bajo la idea de contribuir a la integración y el desarrollo regional. El proyecto fue bien acogido por los movimientos panafricanistas y los procesos independentistas, quienes apoyaron su extensión y desarrollo. En la actualidad está considerada como la institución universitaria más importante de la región (Brandon, 1999:238).

un sistema productivo poco diversificado y profundamente dependiente.

En el marco de esta segunda generación emergió el *New World Group* (NWG), red intelectual organizada en Guyana desde 1963 en torno a la revista *New World Quarterly*.² De carácter regional amplio y defensor de una postura pancaribeña, el NWG tuvo representantes y sedes en casi todos los territorios del Caribe, destacando los del Caribe anglófono, en especial los de Trinidad y Tobago y Jamaica. Incluso, llegó a tener representantes y sedes más allá del Caribe en lugares con importante presencia de migrantes caribeños como Nueva York, Londres o Montreal. Personalidades como Lloyd Best, George Beckford, Norman Girvan, Havelock Brewster, Allister McIntyre y James Millette promovieron, en estos años, sobre todo en el marco de la University of the West Indies, una serie de reflexiones sobre la economía política, la sociedad y las relaciones internacionales del Caribe anglófono desde puntos de vista originales y arraigados en la propia historia de la región. Se trataba de un grupo intelectual que partía de la crítica al eurocentrismo de los modelos de desarrollo que se estaban implementando en sus territorios, poniendo énfasis en la necesidad de crear un “pensamiento independiente” que produjera soluciones desde y para la región (Best, 2017 [1967]:432), lo que autores como Anthony Bogues (2003:147) han definido como el ensayo de una *caribeñización epistémica* de la economía política y el pensamiento sobre relaciones internacionales. El grupo no tuvo un recorrido muy largo, disolviéndose definitivamente hacia 1972, pero el impacto que tuvo sobre el pensamiento crítico de su región fue muy notable (Devés y Estenssoro, 2016; Valdés, 2016).

Los aportes de Norman Girvan al pensamiento de la dependencia en el Caribe anglófono

Norman Girvan fue uno de los miembros más importantes del NWG y junto a George Beckford fueron los líderes de la sede jamaicana del grupo. Girvan se licenció en Economía en el campus Mona de la University of the West Indies en Kingston, Jamaica, formando parte, ya desde su juventud, de la *West Indies Society for the Study of Social Issues* (WISSI), grupo de estudio liderado por los profesores de la UWI Lloyd Best y Alister McIntyre, que contaba entre sus estudiantes miembros con futuros grandes activistas y académicos como Walter Rodney y Orlando Patterson. El WISSI se había formado después de que C. L. R. James impartiera en el campus

² Del *New World Quarterly* se llegaron a publicar 14 números entre 1963 y 1972, conformándose como un proyecto editorial vanguardista en el panorama del pensamiento crítico del Caribe anglófono (Girvan, 2020). Se trató de la primera publicación académica periódica orientada a reflexionar y debatir sobre las posibilidades de un desarrollo regional propio, en la que participaron las principales voces críticas de cada territorio, incluyendo figuras prominentes tanto del mundo académico como militante y artístico. En la actualidad existe un proyecto de digitalización y difusión de esta publicación: <<https://newworldjournal.org>>.

de Mona en 1959 una serie de conferencias. Con la elocuencia que le caracterizaba, C. L. R. James pronunció un apasionado discurso en defensa del desarrollo de un pensamiento propio en la región que acompañara al proceso político de las independencias en el Caribe británico (Best, 2010:228). En el contexto de este grupo, Girvan desarrolló un estudio sobre la economía de Jamaica, licenciándose con honores en 1962, gracias a lo cual pudo acceder a estudiar un doctorado en Economía en la prestigiosa *London School of Economics*.

En Londres, Girvan se interesó por la cuestión del desarrollo económico de Jamaica desde el final de la Segunda Guerra Mundial, momento en el cual creció la inversión extranjera y se aceleró el proceso de industrialización del país. La idea general de su tesis era estudiar el vínculo entre el capital extranjero y las discusiones acerca del desarrollo nacional. Mientras desarrollaba su investigación doctoral formó parte del círculo de discusión liderado por C. L. R. James y su esposa Selma en Londres, espacio de confluencia de figuras políticas y académicas de los procesos de descolonización de todo el Tercer Mundo, en donde volvió a coincidir con estudiantes como Walter Rodney. Pese a ello, Girvan adoptó una posición epistemológica conciliadora para su investigación doctoral, la cual no era tan crítica como las posiciones que se manejaban en el círculo de discusión anticolonial, pero sí efectiva para titularse con honores en 1966 con una tesis titulada *Foreign Investment and Economic Development in Jamaica since World War II*, cuyos objetivos resume de la siguiente forma:

[...] representó un intento de establecer los efectos sobre el desarrollo económico de Jamaica de todas las formas de inversión extranjera en el periodo de posguerra. El estudio se llevó a cabo para el sector público, la industria de la bauxita, el sector manufacturero, el sistema financiero y otras industrias. Se confió mucho en las estimaciones de inversión extranjera y propiedad de capital extranjero realizadas a partir de encuestas anuales por el Ministerio de Finanzas (Girvan, 1971:xiii, traducción propia).

Recién doctorado, Girvan regresó en 1966 a Kingston a desempeñarse como profesor en su *alma mater*, la UWI. En ese espacio se integró al *New World Group* para acompañar a George Beckford en el liderazgo de su sección jamaicana, labor que ambos abandonarían paulatinamente, desde 1968, ante los eventos de la expulsión del país del también profesor de la UWI, Walter Rodney y el estallido de las revueltas del *Black Power*. El clima de revuelta social precisaba de una participación distinta a la de intelectuales en los conflictos, por lo que dejaron la dirección del *New World Quarterly*, de carácter más académico, en manos del profesor Lewis A. Vaughan, integrándose activamente en la dirección y difusión del periódico *Abeng*, de carácter más popular y militante (Bogues, 2014). En medio de las revueltas, Girvan se dio tiempo para pulir y convertir en un material más crítico su tesis doctoral, lo cual consiguió en 1971 con la publicación de su primera gran obra: *Foreign Capital and Economic Underdevelopment in Jamaica*.

Las diferencias de esta obra con la tesis doctoral original son varias. Girvan prefiere prescindir de multitud de datos y sectores económicos para centrarse en la industria de la bauxita principalmente y, de forma secundaria, en planes de desarrollo públicos y el rol del sistema financiero. Pero la principal diferencia con la tesis salta a la vista en el mismo título, donde se prefiere hablar del subdesarrollo antes que del desarrollo para catalogar la relación entre capital extranjero y economía nacional. Lo que en la tesis doctoral aparecía de forma sutil, evidenciando que la inversión extranjera no estaba aportando positivamente en términos estructurales al desarrollo del país, aparece en esta obra como clave interpretativa fundamental, dialogando además con las teorías de la dependencia y del subdesarrollo que estaban en boga en el continente latinoamericano. Aquí Girvan concluye, de manera rotunda, que la mayor parte de la inversión extranjera está destinada a desarrollar estructuras productivas como la industria de la bauxita, pero poniendo especial cuidado en que los frutos de esta industria se transfieran fuera del país para integrarse a las economías metropolitanas occidentales a través del control de las decisiones productivas fundamentales:

Pocas industrias básicas ofrecen tantas posibilidades de generar desarrollo económico como las industrias basadas en la bauxita. En Jamaica, apenas existen otros recursos naturales de valor comercial, y el nivel de desarrollo alcanzado por la economía es bajo [...] Asociado a esto está el bajo grado de procesamiento del mineral en productos terminados y semiacabados dentro de la economía. Se emplean técnicas intensivas en capital, por lo que el efecto sobre el empleo es pequeño y, a veces, disminuye a medida que se produce la sustitución de capital/trabajo a lo largo del tiempo. La gran parte resultante de las ganancias y la depreciación se acumula en el extranjero, y los impuestos son la principal forma de creación de ingresos locales. La participación local en el valor de las exportaciones está muy por debajo del valor total de las exportaciones. Lo que ocurre en efecto es que las corporaciones multinacionales integran los recursos minerales de estos países con sus instalaciones metropolitanas y, por tanto, con las economías metropolitanas. Simultáneamente, estos recursos están divorciados de las economías locales. La toma de decisiones, la organización, el capital financiero, los bienes de capital y los intermediarios provienen del exterior; la producción, la depreciación y los beneficios van al exterior. Lo que queda para la economía local son los pagos asociados con la obligación mínima incurrida por la extracción del recurso mineral (Girvan, 1971:98, traducción propia).

De esta manera se posiciona frente a las tendencias hegemónicas de los estudios y organismos económicos de su tiempo y contexto, los cuales planteaban una relación mecánica entre inversión extranjera y desarrollo nacional. Su conclusión es que la economía crece en términos cuantitativos pero no cualitativos. Jamaica produce muchísima más riqueza a través del desarrollo de sus fuerzas productivas, especialmente por la industria de la bauxita, pero esa riqueza no se integra a la economía nacional ni redundo en una mejora de la calidad de vida de la mayoría de la población local. De hecho, este tipo de desarrollo de las fuerzas productivas, estructural e insti-

tucionalmente dependiente y divorciado de las estructuras económicas tradicionales locales, provoca diversos efectos negativos sobre las mismas, empeorando incluso la situación social que los sectores más populares tenían antes de dicho supuesto desarrollo. Es a este tipo de desarrollo al que Girvan llama subdesarrollo:

Parece claro que, si bien la economía jamaicana experimentó una alta tasa de crecimiento total y *per capita* en los años cincuenta y sesenta, no logró experimentar los cambios estructurales que harían autosostenible el crecimiento o elevarían el nivel de vida de la masa de la población [...] Ayudó [la inversión extranjera] a mantener la masa de ingresos agrícolas en un nivel bajo, impidiendo así el crecimiento de los niveles de vida del grupo de población más grande de Jamaica y frenando el crecimiento del mercado interno de manufacturas y servicios [...] Por lo tanto, si bien la economía ha crecido sustancialmente y se ha diversificado considerablemente, su dependencia estructural e institucional del capital extranjero, los mercados y fuentes de suministro extranjeros, y la toma de decisiones extranjeras, de ninguna manera se han reducido. De hecho, probablemente se han visto reforzados por los cambios que se produjeron, y el problema de la pobreza material sigue siendo no menos agudo (Girvan, 1971:258-259, traducción propia).

La obra concluye con un llamado a nacionalizar la industria de la bauxita como primer paso para transformar su estructura e integración dentro de la economía nacional, enfatizando la importancia del papel del Estado y de la educación en dicho proceso (Girvan, 1971:260). Pero es hasta su siguiente gran obra donde Girvan desarrollará de forma más pormenorizada las posibles estrategias para la transformación de las economías dependientes subdesarrolladas en economías independientes y soberanas. Cinco años después, en 1976, publicó *Corporate Imperialism: Conflict and Expropriation*, donde la deriva crítica sobre la cuestión del desarrollo y el estudio de la dependencia toma una forma definitiva. En esta obra, la anterior noción de “capital extranjero” evoluciona hacia la idea más crítica de “imperialismo corporativo”, la cual define de la siguiente forma:

Por imperialismo corporativo nos referimos a un sistema de capitalismo internacional que tiene dos características básicas. Primero, el poder fundamental en este sistema mundial está en manos de los propietarios y administradores del capital, quienes ejercen este poder sobre otros grupos e instituciones para apropiarse de los excedentes y acumular más capital. Estos otros grupos –burocracias gubernamentales, obreros, campesinos, desocupados– están en mayor o menor medida dominados, dependientes, explotados y subdesarrollados. La segunda característica fundamental es que estas relaciones están institucionalizadas en el marco de grandes corporaciones transnacionales integradas. Las [empresas transnacionales] como grupo constituyen la base institucional del sistema; individualmente, son su principal instrumento de acción. La jerarquía de roles y la red de relaciones de dominio/dependencia de las corporaciones individuales son un microcosmos de roles y relaciones dentro del sistema total del imperialismo corporativo; y las metas autoproclamadas de “rentabilidad y crecimiento” de las corporaciones representan los objetivos del sistema de apropiación de excedentes y acumulación de capital (Girvan, 1981 [1976]:11-12, traducción propia).

De esta manera, se enfoca en el estudio de las economías de los países periféricos basadas en la centralidad del extractivismo mineral, estudiando los casos concretos de la bauxita en Jamaica y Guyana, y el cobre en Chile. En todas ellas detecta la tendencia contemporánea a acumular poder en manos de empresas transnacionales que integran las políticas imperialistas extractivistas con las economías de diversas metrópolis de forma simultánea, existiendo en ellas capitales de diversas potencias. Girvan reconoce que este estudio no ha sido sencillo debido a la opacidad de los datos, en especial aquellos que provienen de las propias empresas transnacionales, las cuales por lo general se oponen a ser investigadas para evitar que se revele que, lejos de apoyar a los países en que se instalan, estas empresas promueven el subdesarrollo allí donde posan sus pies. El estudio de Guyana es especialmente interesante porque se centra en la nacionalización del sector realizada por el gobierno de Forbes Burnham, lo que hizo posible el desarrollo de lo que denominaron como “socialismo cooperativo”. En el libro de 1971, *Foreign Capital and Economic Undevelopment in Jamaica*, Girvan advertía que la nacionalización es un primer paso importante en la búsqueda de la soberanía económica de los países dependientes, pero no el definitivo, lo que va a explicar en la obra de 1976, *Corporate Imperialism: Conflict and Expropriation*:

La transformación del modelo dependiente en un sistema egocéntrico junto con la eliminación del desempleo estructural y la pobreza material para la masa de la población requiere cambios institucionales y políticas complementarias en la agricultura, la manufactura, el sistema financiero y el sistema educativo. Implica, en última instancia, una desconexión total del sistema capitalista internacional. Bien puede ser que las clases burocráticas y políticas que detentan el poder en la mayoría de los países exportadores de minerales sean incapaces de llevar a cabo los cambios revolucionarios requeridos. Y en ausencia de tales cambios, es fácil imaginar un modelo de crecimiento dependiente basado en una industria exportadora de minerales nacionalizada. Pero lo que habrá cambiado es que la inversión, la producción, el procesamiento y los precios ya no estarán vinculados institucionalmente a las necesidades y estrategias de las empresas globales. La nacionalización puede no ser una condición suficiente para trascender el modelo de crecimiento dependiente, pero ciertamente es una condición necesaria (Girvan, 1981 [1976]:49-50, traducción propia).

Norman Girvan y la búsqueda de la integración como estrategia soberanista en el Caribe anglófono

Después de varias décadas estudiando los fundamentos históricos y económicos de la dependencia crónica del Caribe anglófono y su lugar subordinado y subdesarrollado dentro del sistema de relaciones internacionales imperante, Girvan dedicó la mayor parte de sus esfuerzos a estudiar las posibilidades de integración de la región como fórmula para comenzar a superar la dependencia. Desde la década de 1990 se enfocó en el estudio sobre las posibilidades de integración política y económica del Caribe,

siendo siempre muy cercano a la experiencia revolucionaria cubana y su impulso por generar una solidaridad poderosa entre los países de la región. Es justamente en Cuba donde se editó su última obra y la única traducida al castellano en formato de libro por la Editorial Oriente, que tomó por título *El Caribe. Dependencia, integración y soberanía* (2012), compendio de artículos que resumen su desarrollo como economista dependentista crítico. Y también fue en Cuba donde dio su último adiós, cuando en 2014, a sus 72 años, acudió a La Habana a someterse a una cirugía por un problema de la espalda derivado de una caída de la que no se pudo recuperar.

En esa obra se compilan sus artículos más importantes dedicados al estudio de la integración regional, planteando que ésta es una de las condiciones necesarias para romper los lazos de dependencia neocolonial con las potencias capitalistas. Para Girvan, siguiendo la estela de gran parte del pensamiento crítico latinoamericano contemporáneo, la organización común de potencialidades e intereses de los países periféricos sería una cuestión crucial para poder superar la estructura de subdesarrollo en la que se encuentran desde los orígenes del sistema capitalista, abocados a ser territorios periféricos productores de materias primas y mano de obra barata. La integración podría fomentar una mayor interacción entre estos territorios, generando un mayor desarrollo del mercado interno que posibilitara la inversión autóctona para el desarrollo de fuerzas productivas específicas que pudieran desarrollar los territorios en base a sus propios intereses. Y en el Caribe anglófono, una subregión fragmentada en numerosos territorios de pequeño tamaño, esta integración sería todavía más necesaria, debido a la incapacidad de cada territorio de integrarse de forma digna en el sistema de relaciones internacionales con base a sus capacidades productivas en solitario.³ De esta forma, los estudios sobre la dependencia en la región condujeron a Girvan, casi de una forma natural, hacia el estudio de las posibilidades de integración, como una de las principales herramientas que podrían funcionar para superar el subdesarrollo crónico y el neocolonialismo que también había descrito durante décadas.

El estudio de Girvan sobre la integración se basa fundamentalmente en un recorrido histórico. En este sentido, alude en un primer momento a la experiencia de la Federación de las Indias Occidentales (1958-1962). Este proyecto, apoyado por la propia metrópoli británica, fue el primer paso en la consecución de la inde-

³ El antecedente directo de la idea de Girvan sobre la necesidad de integración regional del Caribe anglófono para superar el subdesarrollo se encuentra en los estudios de William Demas. Este economista afrotrinitense, compañero de Girvan en la UWI durante los años sesenta y setenta, sistematizó y desarrolló teórica y empíricamente el debate sobre el tamaño de los territorios dentro de los estudios sobre el desarrollo, planteando que territorios pequeños como los del Caribe anglófono, que tenían una estructura económica dependiente y subdesarrollada, difícilmente podían superar esta situación si no acudían a la alianza con otras regiones que se encontraran en situaciones similares (Demas, 1965).

pendencia de la región, incluyendo a diez territorios hasta entonces considerados colonias: Antigua y Barbuda, Barbados, Dominica, Jamaica, Montserrat, Trinidad y Tobago, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas. Al ser la mayoría de estas islas de extensiones muy pequeñas, la federación se vio como el espacio de integración regional propicio para poder emprender las políticas de industrialización por sustitución de importaciones que se estaban implantando en países latinoamericanos de mayor tamaño como México, Brasil y Argentina (Girvan, 2012:217). Sin embargo, ni el proyecto de integración ni el de industrialización de esta federación dieron los frutos deseados. Entre otros factores, la rivalidad entre Jamaica y Trinidad y Tobago por el liderazgo de la federación condujo a su rápida disolución y a la apertura de un proceso de independencia nacional autónoma de cada territorio desde 1962 (Mazurczak, 1988:14). Además, la aplicación del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, inspirándose fundamentalmente en las recetas del famoso economista santalucense Arthur Lewis y su “modelo dual” (Lewis, 1963 [1955]), no terminaron de producir los resultados esperados, el desarrollo de infraestructuras enfocadas a intereses de las potencias capitalistas produjo un aumento del desempleo crónico, la depreciación generalizada de salarios y la profundización de la dependencia económica y política (Best y Polanyi, 2008:7). Al fracaso político de la federación se agregó un creciente malestar provocado por las consecuencias negativas de las recetas económicas desarrollistas, forzando a las generaciones más jóvenes a un éxodo migratorio masivo a la antigua metrópoli, el cual era alentado desde el propio gobierno británico.⁴

Tras el fracaso de la federación, Girvan narra cómo se abrió un espacio de consecución de independencias por la vía de la negociación solitaria de cada territorio con la metrópoli, lo cual generó una capacidad negociadora más débil. Los territorios más grandes y económicamente desarrollados fueron los primeros que consiguieron su independencia, siguiéndoles los más pequeños e incluso quedándose algunos rezagados hasta nuestros días. Las primeras independencias fueron las de Jamaica y Trinidad y Tobago en 1962, a las que le siguieron Barbados y Guyana (1966), Granada (1967), Bahamas (1973), Dominica (1978), San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía (1979), Antigua y Barbuda y Belice (1981), y San Cristóbal y Nieves (1983). Bermudas, Anguila, Islas Vírgenes, Islas Caimán, Montserrat e Islas Turcas y Caicos siguen siendo hasta el día de hoy territorios británicos de ultramar y forman parte de la lista mundial de territorios “no autónomos” sobre cuyas metrópolis pesa

⁴ Desde el final de la Segunda Guerra Mundial el gobierno británico promovió la migración a Gran Bretaña de trabajadores de sus colonias caribeñas, buscando atraer mano de obra barata para reconstruir la metrópoli. Así emergió la llamada generación Windrush, nombre recibido en honor al primer barco –el HMT Empire Windrush– que arribó a Manchester cargado de más de un millar de trabajadores caribeños en 1948. La llamada de trabajo en Gran Bretaña, unida a las consecuencias negativas de las políticas económicas, provocarían un importante ciclo migratorio que no se detendría hasta la década de 1970 (Wardle y Obermuller, 2018:3-4).

un mandato de la ONU para su descolonización. Asimismo, todos pertenecen a la Commonwealth, organización centrada en la cooperación internacional compuesta por 53 países que comparten vínculos históricos con el imperialismo británico, que en muchas ocasiones ha sido una de las plataformas predilectas para la organización del neocolonialismo británico en la región (Ramamurthy, 2006).

Una vez analizadas las condiciones generales del principal intento de integración, Girvan avanza hacia el análisis de los diferentes proyectos de integración que se implementan después del fracaso de la federación. En primer lugar, constata la importancia del proyecto de la Asociación de Libre Comercio del Caribe (Caribbean Free Trade Association, CARIFTA), un acuerdo de libre comercio que involucró a 12 países de la región (Barbados, Guyana, Antigua y Barbuda, Trinidad y Tobago, Belice, Granada, Dominica, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, Jamaica, Montserrat, San Vicente y las Granadinas), entre 1965 y 1972, el cual sirvió de base para la creación de la Comunidad del Caribe (CARICOM) a través del Tratado de Chaguaramas de 1973, y a la que se sumó un país más del Caribe anglófono (Bahamas) a los 12 ya firmantes de la CARIFTA, y se concretó una unión aduanera entre los mismos. Para Girvan, el paso de la CARIFTA a la CARICOM significó un gran avance en términos del proceso de consecución de autonomía, ya que evolucionó de un paradigma basado en la sustitución regional de importaciones, orientadas al exterior, a una perspectiva de integración para el desarrollo, orientada hacia el interior (Girvan, 2012:177). Mientras que en la CARIFTA la gestión se dejaba en manos de las “fuerzas del mercado”, en la CARICOM asistíamos a un cambio de paradigma planteando la necesidad de la intervención estatal en las políticas económicas. Este periodo de avance hacia una integración bajo idearios propios de la región tuvo vigencia en la CARICOM durante las décadas de los setenta y ochenta, al amparo de un ciclo político regional marcado por las tensiones de la Guerra Fría y el auge de las ideas marxistas (Girvan, 2012:179).

Sin embargo, el ciclo crítico se cerró con el advenimiento de los paradigmas neoliberales y la presión de la Unión Europea para la firma de un acuerdo de comercio no-recíproco (Girvan, 2012:107). Los Estados miembros de la CARICOM se vieron forzados a un cambio de paradigma basado en la idea de “regionalismo abierto”, tal y como lo recomendaban instituciones como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y diversas organizaciones donantes de las potencias capitalistas occidentales (Girvan, 2012:181). De esta forma, se recuperó un modelo orientado al exterior gestionado por las “fuerzas del mercado”, abandonando la idea de intervención estatal que había producido considerables avances para el desarrollo regional.

Frente a esta iniciativa enmarcada en el modelo de desarrollo hegemónico neoliberal, Girvan estudia los alcances de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), proyecto de integración regional contrahegemónico liderado principalmente por Venezuela y su potencial

económico petrolero. A este proyecto de integración se suman solamente dos países del Caribe anglófono: Antigua y Barbuda, y San Vicente y las Granadinas. El estudio de las implicaciones de este modelo basado en la solidaridad frente al paradigma neoliberal sirve a Girvan para explorar las posibilidades de otras formas de integración en su región. A través del estudio empírico de los proyectos concretos, Girvan da cuenta de cómo han avanzado numerosas iniciativas en Antigua y Barbuda y en San Vicente y las Granadinas, destinadas al desarrollo de fuerzas productivas estratégicas, pudiendo gestionarse los fondos directamente por actores locales (Girvan, 2012:144). Este ejemplo, aunque pequeño, le sirve al autor para contraponer una alternativa al paradigma de integración neoliberal imperante basado en la orientación externa y la profundización de la dependencia crónica especialmente a través del desarrollo de la industria turística y extractiva.

Conclusiones

Desde su colonización, el Caribe británico se ha conformado como un espacio periférico y subdesarrollado dentro de las relaciones centro-periferia del sistema capitalista mundial. Desde sus inicios como colonia de explotación de mano de obra esclava hasta la actualidad neocolonial de predominio de una economía enfocada al turismo, los servicios financieros y las actividades extractivas, la estructura económica y política de estos países ha tenido un marcado carácter periférico, sirviendo el territorio como proveedor de mano de obra y productor de materias primas baratas para los intereses de las potencias capitalistas. Esta realidad ha sido denunciada históricamente por intelectuales críticos de la región, señalando la dependencia crónica de las economías del área y su inevitable lugar subyugado dentro de las relaciones internacionales imperantes.

Uno de los grandes intelectuales de la región que estudió, analizó y denunció esta situación fue Norman Girvan, pensador, activista, político, asesor y gestor jamaicano que dedicó su vida a reflexionar acerca de cómo superar los problemas estructurales de la región. En este artículo hemos explorado su trayectoria intelectual, la cual se enmarca en una larga tradición crítica donde intelectuales afrodescendientes como él han tenido un papel preponderante. Hemos visto cómo desde sus inicios como promotor de la red intelectual denominada *New World Group*, hasta sus labores de asesoría de gobiernos progresistas en la región o su ascensión a importantes cargos como la presidencia de la Asociación de Estados del Caribe, Girvan ofreció una serie de estudios fundamentales, teóricos y empíricos, para comprender el alcance y las formas específicas en las que se desarrollaba la dependencia crónica y estructural de su región. Asimismo, hemos estudiado cómo en la última etapa de su vida se convirtió en el más importante teórico y analista de los proyectos de integración, tanto históricos como contemporáneos. Confiado en que la integración era una clave y condición previa necesaria para salir de la dependencia crónica, Girvan también

advirtió de forma crítica a su planteamiento cómo muchos proyectos de integración habían abrazado la perspectiva neoliberal, profundizando incluso la dependencia. De esta forma, Girvan sostuvo hasta el final de su vida la apuesta por la integración pancaribeñista y latinoamericana, pero desde un paradigma socialista, que pusiera por delante las perspectivas locales y humanas frente a los intereses de las potencias occidentales y del capital.

Norman Girvan es sin ninguna duda uno de los intelectuales caribeños más influyentes de los últimos tiempos en la región, pese a que su obra se encuentra poco presente en los debates sobre la dependencia e integración de América Latina y el Caribe. Es un deber, por nuestra parte, seguir recuperando sus aportes al pensamiento crítico de nuestra región, que contribuirán de forma importante a los procesos de liberación y emancipación efectiva de Nuestra América.

Bibliohemerografía

- BEST, Lloyd (2010), "A Caribbean Life", en B. MEEKS y N. GIRVAN (editores), *The Thought of New World. The Quest for Decolonization*, Kingston, Ian Randle.
- BEST, Lloyd (2017 [1967]), "Pensamiento independiente y libertad caribeña", en F. VALDÉS (coordinador), *Antología del pensamiento crítico caribeño contemporáneo. West Indies, Antillas francesas y Antillas holandesas*, Buenos Aires, CLACSO.
- BEST, Lloyd y Kari POLANYI (2008), *Teoría de la economía de plantación*, La Habana, Cuba, Casa de las Américas.
- BOGUES, Anthony (2003), "Lloyd Best and the Politics of Epistemic Decolonization", en S. RYAN (editor), *Independent Thought and Caribbean Freedom: Essays in Honour of Lloyd Best*, Trinidad y Tobago, University of the West Indies Press.
- BOGUES, Anthony (2014), "The Abeng Newspaper and the Radical Politics of Post-colonial Blackness", en K. QUINN (editor), *Black Power in the Caribbean*, Miami, University Press of Florida.
- BRANDON, Ed (1999), "The University of the West Indies", en K. HARRY (editor), *Higher Education Through Open and Distance Learning*, Routledge.
- COX, Oliver (1972 [1964]), *El capitalismo como sistema*, Madrid, Fundamentos.
- CUGOANO, Quobna Ottobah (1999 [1787]), *Thoughts and Sentiments on the Evil of Slavery and Commerce of the Human Species*, Londres, Penguin.
- DEMAS, William (1965), *Economics of Development in Small Countries: With Special References to the Caribbean*, Montreal, University of McGill-Queen's Press.
- DEVÉS, Eduardo y Fernando ESTENSSORO (2016), "El pensamiento sobre asuntos internacionales en el Caribe de habla inglesa. El New World Group y su herencia", en *Revista Direitos Humanos e Democracia*, Río Grande del Sur, Universidad Regional del Noroeste del Estado de Río Grande del Sur, Editora Unijuí, año 4, núm. 7, enero-junio.

- EMMER, Pieter (1990), "Immigration into the Caribbean. The Introduction of Chinese and East Indian Indentured Labourers between 1839 and 1917", en *Itinerario*, vol. 14, núm. 1.
- EQUIANO, Olaudah (1999 [1789]), *Autobiografía de un esclavo liberto del siglo XVIII*, Madrid, Miraguano.
- Girvan, Norman (1971), *Foreign Capital and Economic Underdevelopment in Jamaica*, Kingston, Institute of Social and Economic Research (ISER), University of the West Indies.
- Girvan, Norman (1981 [1976]), *Corporate Imperialism: Conflict and Expropriation*, Nueva York, White Plains.
- GIRVAN, Norman (2012), *El Caribe. Dependencia, integración y soberanía*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente.
- GIRVAN, Norman (2017 [2005]), "El pensamiento de la dependencia en el Caribe anglófono", en F. VALDÉS (coordinador), *Antología del pensamiento crítico caribeño contemporáneo: West Indies, Antillas francesas y Antillas holandesas*, Buenos Aires, CLACSO.
- GIRVAN, Norman (2020), "New World Quarterly 1963-1972", en Graciela CHAILLOUX, Kari LEVITT y Norman GIRVAN (compiladores), *Por la soberanía intelectual del Caribe: el Grupo Nuevo Mundo*, La Habana, Casa de las Américas.
- HART, Richard (1984), *Esclavos que abolieron la esclavitud*, La Habana, Casa de las Américas.
- HINDEN, Rita (1946), *Socialists and the Empire: Five Years' Work of the Fabian Colonial Bureau*, Londres, Fabian Colonial Bureau.
- JAMES, C. L. R. (2003 [1938]), *Los jacobinos negros. Toussaint L'Ouverture y la Revolución de Haití*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Lewis, Arthur (1963 [1955]), *La teoría del desarrollo económico*, México, Fondo de Cultura Económica.
- MAZURCZAK, Witold (1988), *The Rise and the Fall of the West Indies Federation*, Wydam, Nauk Uniwersytetu Press.
- OLIVIER, Sydney (2018 [1906]), *White Capital and Coloured Labour*, Ontario, Chizine Publications.
- RAMAMURTHY, Anandi (2006), "Images of industrialization in Empire and Commonwealth during the shift to neo-colonialism", en Simon FAULKNER y Anandi RAMAMURTHY (editores), *Visual Culture and Decolonization in Britain*, Londres, Routledge.
- VALDÉS, Félix (2016), "El Caribe Insular: entre la realidad y la subversión epistémica", en *Revista de Estudios e Pesquisas sobre as Américas*, vol. 10, núm. 8.
- WALLERSTEIN, Immanuel (2000), "Oliver C. COX as World-Systems Analyst", en H. M. HUNTER (editor), *The Sociology of Oliver C. Cox: New Perspectives*, Bingley, Emerald.

WARDLE, Huon y Laura OBERMULLER (2018), "The Windrush Generation", en *Anthropology Today*, vol. 34, núm. 4.

WILLIAMS, Eric (2011 [1944]), *Capitalismo y esclavitud*, Madrid, Traficantes de Sueños.

Recibido: 8 de noviembre de 2021

Aprobado: 25 de marzo de 2022